

EL EMBUCHAMIENTO EN LAS GALLINAS

(EL ALIMENTO QUE SE QUEDA EN EL BUCHE VARIOS DÍAS Y NO ES DIGERIDO)

Hay aves que suelen comer del suelo infectado o de comederos con comida fermentada y se generan ciertas infecciones o el proceso de digestión no es normal y el alimento se queda en el buche, llegando a acidificarse, haciendo que el ave deje de comer y enferme. El síntoma más evidente es el buche inflamado y descolgado. Esto puede desencadenar una infección renal y comienza a defecar líquidos blancos, amarillos y verdosos. Se recomienda seguir los siguientes pasos:

1º.- Introducir agua tibia en el buche con una jeringa provista de una prolongación de goma de unos ocho o diez centímetros (cánula que puede conseguirse se sonda nasogastrica o de gotero), hacerlo con cuidado por el pico, llegando hasta el buche y sin que se nos valla por el sistema respiratorio, ya que podría ir el líquido a los pulmones y matar al ave. La cantidad de agua será la suficiente como para ablandar el contenido del buche, entre 20 y 40 ml.

2º.- Masajear el contenido del buche con cuidado, para que el agua

que se ha introducido, se mezcle bien con la comida retenida.

3º.- Una vez que el contenido este bien mezclado y se sienta como líquido, se voltea el ave de cabeza hacia abajo, sujetándola por los tarsos y se exprime el buche del pecho hacia el cuello, dejando este totalmente libre, porque es la forma más natural para que todo el líquido descienda (vómito). Repetir la misma acción por lo menos dos veces más hasta asegurarse que el contenido fue totalmente eliminado.

4º.- Cuando se considera terminada la limpieza de buche es recomendable introducir mezclado con agua un antibiótico, lo mejor es consultar al veterinario, en los casos que tuve que solucionar siempre usé enrofloxacino a razón de 0,5 ml por día durante una semana.

5º.- Colocar al ave en un lugar caliente y cerrado.

6º.- En las veinticuatro horas siguientes no suministrar ningún tipo de alimento sólido, solo agua a discreción. Pasado ese tiempo se le puede dar un poco de dieta blanda, pan mojado con agua, el equivalente a una cucharada sopera y dejarlo con agua otras veinticuatro horas.

Al día siguiente se le suministrará la misma ración cada doce horas. En los días sucesivos se le irá incrementando la ración y añadiendo el pienso poco a poco de tal forma que al sexto o al séptimo día la ración será la normal.

Una vez que la ración es la normal y el tratamiento está finalizado podemos incorporar el animal a su hábitat.

La mayoría de las veces no logramos averiguar de dónde viene el problema, pero si es interesante fijarnos en los alimentos que suministramos a nuestros animales, pueden estar contaminados por mal almacenamiento, comederos en mal estado, comida demasiados días en los comederos expuesta a la humedad y también el problema lo podemos tener en el lugar que campan los animales. Otro factor a tener en cuenta es le bebida y los bebederos, sobre todo cuando llega el buen tiempo, la humedad y la buena temperatura es el campo de cultivo apropiado para muchas de las enfermedades que acechan nuestros gallineros

Claudio Fano

